

Apuntes etnográficos sobre juventudes indígenas, conexiones digitales, movilidades y contextos socioculturales

Oscar Ramos¹

Universidade Autônoma de Puebla (México)

Resumen: Se describen algunas situaciones que viven jóvenes indígenas con relación a las tecnologías de información y comunicación, se exponen condiciones generales de conectividad en los poblados, seguido de situaciones emergentes relacionadas con la juventud en donde se trabajó, y se describe la manera como las conexiones a internet han pasado a una conectividad cotidiana. Los datos corresponden a una investigación en torno a la conectividad a internet y las movilidades en pueblos indígenas. Se señala que los contextos socioculturales donde tienen sus experiencias primarias ofrecen elementos desde los cuales debaten y negocian sus referentes, pero las tecnologías digitales dinamizan las relaciones y procesos sociales. Para finalizar, se indican unos apuntes en torno a la juventud indígena desde la Sierra Norte de Puebla bajo estas condiciones recientes de conectividad.

Palavras-chave: tecnologías digitales; juventud; movilidades; pueblos indígenas.

RAMOS, Oscar. Apuntes etnográficos sobre juventudes indígenas, conexiones digitales, movilidades y contextos socioculturales. *Aceno – Revista de Antropología do Centro-Oeste*, 8 (18): 145-160, setembro a dezembro de 2021. ISSN: 2358-5587

¹ Doutor em Antropologia Social pela Universidade de Barcelona. Professor-pesquisador do ICSyH-UAP (Universidade Autônoma de Puebla) e vinculado ao Mestrado em Antropologia Sociocultural. Responsável pelo projeto “Conexões e mobilidades digitais na Sierra Norte de Puebla”. Pela pesquisa foram recebidos os seguintes reconhecimentos: Prêmio Sor Juana Inés de la Cruz, do Instituto Nacional da Mulher; Prêmio Noemí Quezada concedido pelo Congresso Internacional de Otopames; Menção Honrosa no Prêmio Fray Bernardino de Sahagún do Instituto Nacional de Antropologia e História (INAH); Prêmio da Cátedra Biinstitucional Gonzalo Aguirre Beltrán, concedido pelo Centro de Pesquisas e Altos Estudos em Antropologia Social (CIESAS) e pela Universidade Veracruzana.

Notas etnográficas sobre juventude indígena, conexões digitais, mobilidades e contextos socioculturais

Resumo: Descrevem-se algumas situações vivenciadas pelos jovens indígenas em relação às tecnologias de informação e comunicação, expõem-se as condições gerais de conectividade das aldeias, seguem-se as situações emergentes relacionadas com os jovens onde trabalhavam, e descrevem-se como as conexões de internet se tornaram conectividade diária. Os dados correspondem a uma investigação sobre conectividade e mobilidade à Internet em povos indígenas. Ressalta-se que os contextos socioculturais onde vivem suas experiências primárias oferecem elementos a partir dos quais debatem e negociam seus referentes, mas as tecnologias digitais dinamizam as relações e os processos sociais. Finalmente, são indicadas algumas notas sobre a juventude indígena da Sierra Norte de Puebla nestas recentes condições de conectividade.

Palabras clave: tecnologias digitais; juventude; mobilidades; povos indígenas.

Ethnographic notes on indigenous youth, digital connection, mobilities and socio-cultural contexts

Abstract: Some situations that indigenous young people experience in relation to information and communication technologies are described, general conditions of connectivity in the villages are exposed, followed by emergent situations related to the youth, and the way in which the internet connections have become a daily connectivity among younger. The data correspond to an investigation about internet connectivity and mobility in indigenous peoples. It is pointed out that the sociocultural contexts where they have their primary experiences offer elements from which they debate and negotiate their referents, but digital technologies make social relations and processes more dynamic. Finally, some notes on indigenous youth from the Sierra Norte de Puebla under these recent conditions of connectivity are indicated.

Keywords: digital technologies; youth; mobilities; indigenous peoples.

Comienza a ser un lugar común hablar de dos extremos vinculados con las tecnologías digitales que a su vez nos ofrecen imágenes opuestas. Por un lado, la omnipresencia de lo digital en nuestras vidas de tal manera que pasan desapercibidas, aunque, al mismo tiempo empiezan a impactar más en nuestras decisiones cotidianas. Del otro lado está el acceso desigual a las tecnologías de información y comunicación que perpetúa y reproduce ciclos de exclusión hacia algunos sectores de la población, si bien se concibe que no se reduce a la brecha digital se puede observar que se da importancia a las tecnologías digitales por sí mismas. Hay suficientes referentes empíricos que pueden apoyar estos dos extremos, para pensarlos como existentes y para pensarlos como extremos, es decir, como dos puntos particulares y separados entre sí.

En medio de estas dos exageraciones (en el sentido de ser partes opuestas) hay un amplio abanico a partir de los contextos socioculturales en los que nos situemos, y más bien es generalizado que en distintos momentos nos encontremos en ambientes que parecen altamente tecnológicos y otros en los que las opciones de conexión son mínimas. Transitamos en estas situaciones. Considero que muchas investigaciones que abordan las tecnologías digitales descuidan la caracterización de los contextos multifactoriales de acceso a las tecnologías y, además, utilizan los dos extremos mencionados arriba para señalar sólo los momentos y situaciones que dan pertinencia a sus observaciones.

En este texto presento unos apuntes de una investigación enfocada en la conectividad y las movibilidades en la Sierra Norte de Puebla (México) para mostrar uno de esos contextos ambiguos de acceso y uso de las tecnologías digitales, y donde son los jóvenes quienes más las utilizan, lo que se suma a continuos procesos socioculturales de transición.

Ideas relacionadas con lo juvenil y lo indígena

En las etnografías de los pueblos indígenas de mediados del siglo pasado es posible encontrar algunas referencias y descripciones relacionadas con las personas jóvenes, pero el vínculo entre lo juvenil y lo indígena es reciente. La juventud fue un tema que adquirió forma y relevancia de manera posterior a la década de 1960, enfocándose en las agrupaciones periféricas y marginales, y en la migración hacia las ciudades. Las derivaciones de aquellas investigaciones iniciales influyeron en los trabajos posteriores que también se concentraron en las experiencias urbanas (PÉREZ ISLAS, 2000; VALENZUELA, 2009). En este sentido, se considera que la juventud indígena requiere de un balance entre los aportes de donde emana la idea de lo juvenil con los trabajos que se han desarrollado en los pueblos indígenas. Hace aproximadamente veinte años Pérez Ruíz (2002) mencionó un aspecto que continúa teniendo vigencia, que se debe reflexionar en torno a las ideas preconcebidas junto con las características de las personas con quienes trabajamos para indicar si se trata de un sujeto social o de una representación social.

Por otro lado, las instituciones públicas suelen asentar la edad para determinar grupos o sectores de la población, en este caso la población joven, y si bien ésta es una variante que puede cambiar según los contextos socioculturales también se reconoce que la relación con el Estado y la sociedad nacional puede tener

influencias en las interrelaciones en los ámbitos locales. En este sentido, es importante identificar las formas en que las políticas públicas dirigidas a unos sectores de la población influyen en las subjetividades formando así parte de, como se ha mencionado antes, sujetos sociales o de representaciones sociales.

En los poblados indígenas es evidente observar a personas jóvenes que realizan actividades particulares de dicho sector, es decir, asisten a la escuela, realizan tareas escolares, reciben charlas de salud en las clínicas, utilizan el transporte público en unas franjas horarias vinculadas con los horarios escolares, utilizan las canchas deportivas, acuden a los cibercafés, entre otras actividades. Por supuesto, realizan otras actividades vinculadas a sus familias y grupos no escolares, ya sea en actividades productivas como también en las de entretenimiento y consumo. Así, se han consolidado espacios de socialización juveniles (GARCÍA MARTÍNEZ, 2012; PÉREZ RUÍZ e VALLADARES, 2014), pero, la relación con lo indígena y las identidades culturales continúan siendo un aspecto a reflexionar.

Relacionado con lo indígena, suele contrastarse entre lo tradicional y lo moderno, colocando a lo indígena como algo asentado en lo tradicional por la importancia que se le ha dado al mantenimiento de tradiciones y costumbres. Sin embargo, hay acercamientos que han evidenciado que dicho mantenimiento interactúa con cualquier aspecto considerado moderno, por ejemplo, los medios y las tecnologías digitales (KUMMELS, 2017). Otros trabajos han enfatizado el papel de dicho mantenimiento en estrategias políticas para defender territorios o demandar derechos culturales (RAMOS, 1998; ZÁRATE HERNÁNDEZ, 2001). Un aspecto que también señalan este tipo de acercamientos es que lo indígena, si bien tiene su base o se asigna a un sector de la población que reúne características indígenas, no es una dimensión exclusiva de, precisamente, la población indígena, sino que hay otros actores y sujetos sociales que interactúan en determinados momentos y lugares, en marcos locales, regionales, estatales e internacionales (KROPFF e STELLA, 2017; RAMOS, 1994).

Más que una posibilidad de definir la juventud indígena la dirección es hacia relacionar diferentes aspectos, por ejemplo, en el informe *Adolescentes indígenas en México* (BERTELY, SARAVÍ e ABRANTES, 2013: 6-7) se menciona que hay tres escenarios que pueden servir para ubicar los contextos de las relaciones sociales, escenarios que tienen características predominantes sin que sean excluyentes: poblaciones en contextos de autonomía, conflicto o reivindicaciones étnicas, el segundo donde se habla lengua indígena y el entorno es rural, campesino; y un tercero es la relocalización en las ciudades. Estos tres escenarios seguramente impactan en las posibilidades de las relaciones sociales, en las referencias más cercanas o inmediatas, en los consumos culturales, entre otros, por lo que también es un factor a considerar en los análisis. Para agregar un elemento más, en los propios trabajos de campo previos se ha identificado que las personas jóvenes se desplazan entre estos escenarios de una manera mucho más fluida que las generaciones precedentes, por lo que las influencias y entornos de vida son bastante permeables entre distintos espacios.

Entre los elementos con los cuales se pueden identificar diferencias entre las generaciones jóvenes previas y las actuales están los relacionados con las tecnologías digitales. Al principio de la década del 2000 tomaron relevancia por medio de diferentes políticas públicas relacionadas con la reducción de la brecha digital (MARISCAL, 2005), y en los años recientes son más accesibles tanto equipos informáticos como la conectividad a internet, aunque continúe siendo un elemento de desigualdad (GÓMEZ NAVARRO *et al.*, 2018). En algunos trabajos recientes enfocados en las juventudes indígenas se da cuenta de los impactos de los medios

de comunicación en las representaciones y subjetividades en la población joven e indígena (ACOSTA NANTES, 2017; GARCÍA MARTÍNEZ, 2012; PÉREZ RUIZ e VALLADARES, 2014; URTEAGA CASTRO POZO e GARCÍA ÁLVAREZ, 2015), pero, es de notar que precisamente las tecnologías digitales han dinamizado los medios por los cuales se informan y comunican en los poblados indígenas, por ejemplo, en la revitalización de radios comunitarias (CULTURAL SURVIVAL, 2018), el uso de redes sociales digitales (INAH, 2011), en algunos lugares por medio del audiovisual (KUMMELS, 2017) o con la construcción de redes de telecomunicación (BACA-FELDMAN, PARRA e HUERTA, 2017; GONZÁLEZ, 2018).

El incremento en el acceso o la disposición de tecnologías digitales ha generado cambios en las sociedades, en el caso de las poblaciones indígenas se suma a otras influencias como las que se han indicado más arriba y en específico ha tenido impactos entre los jóvenes (GÓMEZ NAVARRO, 2019). De manera similar a lo reportado en investigaciones enfocadas en jóvenes de otras partes del mundo (REIG e VÍLCHEZ, 2013; RIDEOUT e ROBB, 2018), los jóvenes indígenas utilizan dispositivos digitales portátiles con los cuales se apoyan para realizar diversas actividades (DE LEÓN PASQUEL, 2018; DE SALVADOR AGRA e MARTÍNEZ SUÁREZ, 2015; ISLAS SALINAS, DOMÍNGUEZ CHAVIRA e SANDOVAL GUTIÉRREZ, 2018), algunas para comunicarse, otras para entretenerse o para investigar y aprender, en general para acompañar muchas de las actividades cotidianas de manera directa (por ejemplo, búsqueda de información, tomar una fotografía etc.) o indirecta (por ejemplo, escuchar un podcast o música). El dispositivo más común es el teléfono móvil del tipo Smartphone, que incluye cámara fotográfica, memoria interna para guardar fotos y videos, geolocalización, y posibilidad de instalar aplicaciones llamadas Apps entre las que se encuentran las de mensajería instantánea y redes sociales. Por medio de las tecnologías digitales la población joven accede a otros espacios sociales o se incorporan otros elementos en los espacios habituales.

Este es el punto que interesa desarrollar en este texto, describir la forma en que la conectividad a internet es un recurso omnipresente y cotidiano entre los jóvenes indígenas y, también, mencionar algunos aspectos de sus prácticas digitales que brindan indicios de sus identidades, sus referentes locales, y de sus movi- lidades.

Metodología

La investigación es cualitativa por lo que se puso mayor atención a las experiencias de las y los jóvenes con quienes se trabajó. En las experiencias de dichos jóvenes se consideró el acceso a las tecnologías de información y comunicación, el uso de internet junto con sus prácticas digitales, y la producción de contenido digital. También fueron de interés las maneras como las tecnologías digitales se vinculan con sus prácticas de movilidad.

La selección de la población joven se apoyó en los resultados de la investigación doctoral que antecede esta investigación y en la cual se identificó que son los jóvenes quienes tienen más familiaridad con las TIC's en los poblados indígenas (RAMOS, 2015). Además, este sector ha experimentado una serie de cambios sociales que han afectado de manera indirecta a los pueblos indígenas, es decir, en términos generales han sido perceptibles en el sector joven de la población más por ser jóvenes que por tener procedencias indígenas.

Los avances que se presentan corresponden a dos momentos, el primero corresponde al trabajo de campo realizado para la investigación doctoral ya concluida y que se enfocó en los usos de internet por personas habitantes de poblados indígenas. El segundo momento se enfocó en el vínculo de las conexiones digitales y las prácticas de movilidad, la cual tuvo un periodo de trabajo de campo entre noviembre de 2018 y marzo de 2019. De esta manera, los lugares que permiten situar las experiencias de los jóvenes son dos poblados localizados en la Sierra Norte de Puebla, uno es Huahuaxtla donde se habla el nahua y el otro es Ixtepec donde se habla totonaco. Ambos comparten algunos antecedentes históricos que han conformado las condiciones sociales, económicas, políticas y materiales generales de los poblados en la Sierra. También, cabe mencionar que están en un área geográfica amplia y diversa donde se encuentran hablantes de nahua, totonaco, pero, donde predomina el español para las distintas actividades comerciales y administrativas.

Resultados

Conectarse en la Sierra

En los poblados de Huahuaxtla e Ixtepec se instalaron telecentros públicos en el 2003 del programa Centros Comunitarios de Aprendizaje, que a su vez correspondían al programa “Sistema Nacional e-México” (2000-2006). Los testimonios de las primeras personas responsables de estos centros en ambas localidades indican que fue a partir de estos puntos en donde la población comenzó a tener acceso a las TICs. Aunque abiertos a la población en general, el programa nacional tenía una predisposición hacia el ámbito educativo (PÉREZ SALAZAR, 2004: 187), por ello, las invitaciones y gestión de grupos por parte de los responsables de los CCA se enfocaban en las escuelas del poblado y de las cercanías. Quienes usaban los equipos informáticos eran estudiantes de primaria hasta bachillerato, es decir, niños y jóvenes con edades entre los 6 años hasta los 18 años, aproximadamente. Otras personas también podían hacer uso de estos centros, pero estaban vinculados al sector educativo.

Una década después de aquellas primeras posibilidades de acceso el panorama cambió. Hubo más opciones de acceso y de conectividad, pero, continuaron estando al margen si se comparaba con el acceso a las tecnologías que había en otras partes, como las principales ciudades de México o incluso ciudades grandes en la Sierra Norte. Aun así, en ambos poblados donde se trabajó había cibercafés que fueron renovando sus equipos, en donde las únicas limitantes a los usos eran el costo para rentar un equipo y no descargar programas para evitar modificar la configuración de los mismos.

En los recientes años, en la Sierra se ha ampliado la conectividad inalámbrica por medio de antenas y repetidoras de señal, o bien por recepción satelital. Al mismo tiempo, el mismo desarrollo de las tecnologías digitales he permitido que sean más accesibles económicamente, esto es, se ha ensanchado el catálogo de dispositivos con distintas características de software, memoria, cámaras, capacidad para aplicaciones, etc. De manera general, si bien no se puede reducir a pocos aspectos, el teléfono móvil del tipo Smartphone ha ganado terreno entre los jóvenes, lo cual les permite conectarse de manera constante, limitado sólo por las recargas de saldo o para conectarse a una red wi-fi.

Situaciones emergentes y la juventud

El estado actual de mayor conectividad a internet, y con ello hacia redes sociales o a información variada por medio de las aplicaciones móviles, se ha ido conformando en paralelo a otros procesos que han influido, de manera particular, en la población joven de los poblados indígenas. Algunos de estos cambios se relacionan con la extensión de la educación (más escuelas desde los niveles básicos hasta de educación superior), el incremento de medios de comunicación que lleguen a los lugares rurales e indígenas, el mejoramiento de los caminos o la pavimentación de carreteras junto con el aumento de transporte público, entre otros (en otros momentos y partes son reportados por GARCÍA MARTÍNEZ, 2012; PÉREZ RUÍZ e VALLADARES, 2014, por mencionar unos ejemplos). Estos aspectos son los que enmarcan el enfoque hacia las conexiones digitales y las movilidades.

Las posibilidades de movilidad en la región, entre los poblados y hacia las ciudades grandes, es relevante porque facilitó la adquisición de distintos aparatos de tecnología digital. Una vía de entrada se puede observar en los mercados locales semanales, pues además de los productos convencionales como verduras, frutas, semillas y ropa, también se pueden encontrar equipos informáticos, artículos periféricos como teclados, o cámaras digitales, memorias USB. Por otro lado, también están los familiares que viven y trabajan en otras partes del país o que han migrado hacia Estados Unidos que acercan diferentes aparatos y dispositivos (para el caso de un poblado de Oaxaca se puede ver KUMMELS, 2017). Ambas formas de entrada se han facilitado con las mejoras en las vías de comunicación y transporte.

Por su parte, los jóvenes han comenzado a salir de sus poblados mucho más que las generaciones anteriores y esto también es repercusión, junto con otras cosas, de la ampliación de transporte público o colectivo. Esta posibilidad va relacionada con la demanda de opciones de traslado para poder cubrir otras necesidades, como abastecimiento y comercio, gestiones administrativas, asistencia a actividades o reuniones, participación en celebraciones, etc. En el caso de los jóvenes además es para dirigirse a las escuelas ubicadas en poblados cercanos o en ciudades grandes de la Sierra, y también para los trabajos eventuales que suelen ser informales.

Entre los traslados que los jóvenes realizan es común verles usando el teléfono celular (un Smartphone), viendo fotografías o videos, mandando un mensaje de texto, tomando una fotografía, escuchando música o un audio de voz, o revisando redes sociales. Precisamente, un aspecto que registré durante los traslados fue que el uso del teléfono celular no era exclusivo de los lugares en donde hubiera recepción de señal, por ejemplo, en las ciudades de la Sierra Norte, sino que es un dispositivo portátil que se utiliza en distintos lugares y en diferentes momentos, incluso en donde no hay señal porque tiene funciones que no depende de la conexión a internet, aunque de manera general la requiere para funcionar (enviar mensajes, actualizar software, etc.).

Un aspecto que resaltó y que se hizo constante fue que las personas adultas refirieran que las actuales generaciones de jóvenes están desligándose de las costumbres y tradiciones de los pueblos. Una de las explicaciones que dan es que cada vez más buscan irse del pueblo hacia las ciudades para trabajar y algunos para estudiar. Esto no quiere decir que los jóvenes no estén físicamente en el poblado, sino que sus proyecciones, y por lo tanto lo que quieren realizar, está en otros lados, generalmente en las ciudades. Distintas personas de ambos poblados

refirieron que esto se puede observar al ver a los grupos de danzantes de “los negritos” en Ixtepec o en la banda de tambores en Huahuaxtla, cada vez con menos integrantes jóvenes mientras que adultos y niños sí forman parte de los grupos. Algo similar mencionan los músicos que saben los sones de las danzas tradicionales, que están viendo que no habrá quien les reemplace cuando ellos falten. Las parteras, desde hace una década habían sido relegadas de sus actividades por programas de gobierno de asistencia, pero desde esos años ya habían notado falta de interés por parte de mujeres jóvenes que se interesaran en tener ese papel dentro del poblado y la comunidad.

Conectividad cotidiana entre jóvenes

En Huahuaxtla e Ixtepec hay algunas actividades similares que organizan las jornadas de los jóvenes. De lunes a viernes en las mañanas se dirigen hacia las escuelas de secundaria y de bachillerato, es posible que se pueda ver a alguna persona que regresa del campo, pero quienes marcan el ritmo son los estudiantes que avanzan por los caminos o llegan en furgonetas de transporte colectivo. Hasta la hora de salida al medio día no hay mucho más que los comercios abiertos y las personas dirigiéndose a sus actividades y compras. Al medio día vuelve a verse un ir y venir, la mayoría de estudiantes se dirigen a sus casas, algunos van a las canchas deportivas, otros a los cibercafés, y algunos más se van a la plaza a pasar el rato. Quienes viven en los poblados cercanos prefieren quedarse y hacer tiempo para reunirse después con otros compañeros si es que tienen alguna actividad o tarea escolar. En las tardes las canchas y los cibercafés suelen estar llenos, y en las calles se ven varios grupos de jóvenes, aunque la mayoría realiza alguna actividad ayudando en sus casas o algún familiar.

Quienes están en los cibercafés realizan tareas escolares, pero principalmente revisan sus redes sociales, y eso les lleva la mayoría de tiempo porque se dirigen a los enlaces que alguien más ha publicado, o van leyendo las noticias de algún medio de comunicación regional, también leen los comentarios de sus contactos, escriben, contestan, buscan algo para compartir en su muro, se interesan por los temas locales. Pasan las fotos que han tomado con el teléfono celular hacia una memoria USB, o viceversa si es que la tenían guardada y la quieren compartir en una aplicación del teléfono. Algunos otros ven videos en canales tutoriales, se interesan por un tema y lo van explorando, este tipo de videos les son muy útiles y atractivos por el formato, la información está sintetizada y se presenta de manera sencilla.

La otra manera de conectarse es por medio de sus teléfonos celulares, ya sea por recarga de saldo o por estar conectados a una red wi-fi. Las aplicaciones digitales o Apps son las interfaces informáticas desde las cuales se ponen en contacto y desde las cuales interactúan. Hay dos Apps que por el consumo que hacen de saldo (el gasto económico para recargas), de memoria (capacidad interna del teléfono), y porque sus contactos también las utilizan, son básicas entre los jóvenes, estas son una red de mensajería instantánea (WhatsApp) y una red social (Facebook Lite, una versión de la App móvil que requiere menos recursos de los dispositivos). Si bien hay más opciones y usos, estas dos Apps concentran a los usuarios en la Sierra. Esto no implica que eventualmente se utilicen otras aplicaciones en otros contextos, por ejemplo, los mapas cuando están en una ciudad o alguna red social de imágenes cuando tienen una red wifi disponible.

Además de las actividades escolares los jóvenes realizan otras relacionadas con sus familias. Éstas van variando y depende de las actividades de sus familias,

pero unas van desde acompañar a sus padres en visitas a parientes en el mismo poblado o cercanías, en otros poblados o ciudades, a realizar compras o venta de productos, y pueden ser hasta la búsqueda de trabajos eventuales para cubrir sus propios gastos. Toda esta serie de experiencias se van desvelando cuando comparten imágenes o videos en sus redes, cuando comentan los nombres de los lugares donde fueron tomadas y lo que estaban haciendo.

Uno de los aspectos que han cambiado entre las generaciones en los poblados indígenas en donde se trabajó es precisamente la socialización entre los mismos jóvenes. Las generaciones jóvenes utilizan las aplicaciones digitales de los teléfonos para compartir muchas de sus actividades y lo que les interesa o gusta. A partir de estas interfaces se comentan aspectos de sus vidas diarias entre sus contactos de las redes sociales o con sus amistades en los momentos de co-presencia. Al socializar de esta manera, también se desvelan sus referentes y entornos inmediatos.

Discusión

Socialidad extendida por medios digitales

En los poblados indígenas en donde se realizó trabajo de campo se ha podido observar que la conectividad dejó de estar vinculada sólo hacia actividades educativas, como las promovidas por las políticas públicas de reducción de la brecha digital. Las conexiones que actualmente realizan los jóvenes se dirigen a diversas actividades, las cuales incluyen las relacionadas con el aprendizaje, pero junto con otras como las de entretenimiento o las de mantenimiento de relaciones con sus contactos. Es decir, impactan o influyen en diferentes ámbitos de la vida de los jóvenes además de lo educativo o de usos sociales de las tecnologías.

Algunas de las actividades que realizan los jóvenes están relacionadas directamente con la conexión a internet, como la búsqueda de información para una tarea o para un tema que les interesa, incluso puede ser el visionado de videos tutoriales. Otras actividades suceden dentro de los servicios o plataformas vinculadas a internet, es decir, los medios sociales (redes sociales o mensajería instantánea). Además, está el acompañamiento indirecto de la conectividad en otras actividades, por ejemplo, cuando se deja descargando un video, o se escucha un podcast, o al utilizar un mapa para conocer la ubicación de un sitio mientras se dirigen a ese lugar.

Vinculado a lo anterior, una de las prácticas que son relevantes es el registro de actividades y contextos, generalmente realizados con el Smartphone, aunque en ese momento no se cuente con conexión a internet porque precisamente estos dispositivos se utilizan para almacenamiento de imágenes y videos. Los registros visuales y audiovisuales son seleccionados y después compartidos por medios sociales (redes sociales o mensajería instantánea). Al compartir registros de sus actividades generan interacciones e intercambios desde los cuales se debaten o negocian sentidos y significados, o referentes y perspectivas (de la misma manera como lo hacen con otros elementos, hay ejemplos en DE LEON PASQUEL, 2018; en GARCÍA MARTÍNEZ, 2012 y en PÉREZ RUÍZ y VALLADARES, 2014). Por otro lado, con esta práctica también se da mantenimiento a las redes de contactos, con quienes se interactúa constantemente de manera co-presencial, con personas conocidas de los poblados, de la región, o con familiares y amistades que se encuentran en otras ciudades del país o de Estados Unidos (a veces como población

satélite a la de procedencia como lo señala KUMMELS, 2017). Además del mantenimiento también hay renovación o actualización de contactos al interactuar con otras personas y grupos temáticos facilitados por las redes sociales.

Los medios sociales digitales (redes sociales y mensajería instantánea) se han consolidado como un espacio de intercambio y debate de los asuntos que les interesan a los jóvenes, así como de sus comunidades y poblados.

Desencuentros generaciones

Las negociaciones de sentidos y significados en torno a la población joven se realizan en los espacios de socialidad que se han conformado en los poblados y también en los espacios de socialidad extendida facilitados por los medios sociales, pero dichas negociaciones están imbricadas con otros actores, sujetos, e instituciones en los ámbitos locales, regionales, nacionales (KROPFF e STELLA, 2017). En el caso de los poblados donde se trabajó suceden en dos niveles, por una parte, en el núcleo familiar inmediato pues, como se ha descrito en los apartados anteriores, las actividades de los jóvenes aún dependen de los integrantes adultos de sus familias. Por otro lado, está la colectividad más amplia de procedencia que también les va asignando actividades, o indicando posibilidades de participación con las comunidades.

Estas relaciones, ya de por sí conflictivas por lo que implica la transmisión cultural, se complican con los cambios que han experimentado las poblaciones indígenas vinculadas con las opciones actuales con las que disponen los jóvenes. Por mencionar algunas de las más relevantes están mayores fuentes de información, variedad en los consumos culturales, movilidades intrarregionales, nacionales e internacionales, así como redes familiares en diferentes lugares, incorporación de tiempos libres o de ocio dentro de sus rutinas, entre otras que influyen en las proyecciones individuales y en las decisiones para participar en las comunidades. En este sentido, las actuales generaciones jóvenes dotan de características específicas al aparente desencuentro generacional. Mientras los adultos señalan a los jóvenes como los causantes de las futuras pérdidas de tradiciones y costumbres, los jóvenes están revitalizando y revalorando en otros términos aquellas tradiciones, costumbres, territorios, que consideran propios, pues se trata más de elementos latentes que pueden utilizarse en determinadas ocasiones, principalmente en el caso de reivindicaciones de derechos culturales (CULTURAL SURVIVAL, 2018). En estos procesos de transición las tecnologías digitales juegan un papel importante entre los jóvenes porque facilitan específicos espacios de socialidad.

Tránsitos inciertos

Un aspecto relacionado con las identidades culturales y que se ha venido revitalizando con las tecnologías digitales es el uso y mantenimiento de las lenguas maternas (también llamadas lenguas originarias). Es importante destacar este punto porque una preocupación entre las personas adultas es la pérdida de rasgos que les caracterizan como grupo (la lengua es una de los más importantes por la comunicación y por los sentidos y significados implicados en el lenguaje), y también ha sido un asunto tenido en cuenta en políticas públicas dirigidas a población indígena, pero sin claridad en cómo reforzar las lenguas originarias. A partir de la observación en el trabajo de campo se pudo constatar que la población joven puede desenvolverse en diferentes contextos o escenarios y comunicarse en las

lenguas maternas y en español (e inglés si son jóvenes que han tenido una experiencia migratoria en Estados Unidos).

Por supuesto, las lenguas originarias continúan estando en riesgo y deben reforzarse, pero es de reconocer que los jóvenes han logrado esquivar el uso exclusivo del español en las escuelas de los niveles medio superior o del lenguaje informático (programación en inglés e interfaces en español), y han generado estrategias de revitalización. Ejemplos de esto son los lugares, situaciones o momentos donde hablan en lengua materna, puede ser con familiares mayores, en el transporte público, en las canchas deportivas, cuando realizan un recorrido a un cerro, río u otro sitio con familiares o amistades. También en los medios de comunicación puede observarse esta revalorización, en especial cuando las personas que operan las radios comunitarias son relevadas por jóvenes.

Relacionado a lo anterior, tal como se ha mencionado en párrafos anteriores, los teléfonos móviles de tipo Smartphone tienen App de redes sociales y mensajería instantánea, y por medio de estos recursos también se expone el uso de las lenguas maternas, aunque no se sigan reglas gramaticales. Con el incremento del uso del teléfono móvil (DE SALVADOR AGRA e MARTÍNEZ SUÁREZ, 2015; ISLAS SALINAS, DOMÍNGUEZ CHAVIRA e SANDOVAL GUTIÉRREZ, 2018) también se ha podido observar la extensión cotidiana de las lenguas originarias con los recursos tecnológicos. Este es un aspecto relevante, pero, lo es más por las estrategias y adaptaciones que realizan los jóvenes para continuar comunicándose en sus lenguas, y menos por las tecnologías en sí mismas.

El Smartphone se ha convertido en un dispositivo relevante para los jóvenes, en algunos lugares se ha convertido en el regalo de graduación al terminar un nivel educativo, pero si no es recibido como obsequio es común que quienes realizan trabajos eventuales e informales ahorren para adquirir uno. Por las indagaciones en el trabajo de campo se puede indicar que la actual generación de jóvenes se caracteriza por su vinculación con las tecnologías digitales, y en específico el Smartphone tiene un lugar predominante. Por otra parte, el Smartphone sintetiza las situaciones de conectividad y desconexión que hay en muchos de los poblados indígenas. Si bien la mayoría tienen un teléfono móvil y la conexión a internet es indispensable para algunas de sus funciones, estos dispositivos también permiten el almacenamiento y reproducción de archivos sin necesidad de la conexión. Así, los registros de sus actividades, de las personas que acompañan y de los lugares, pueden ser compartidos por medio de redes sociales o mensajería instantánea cuando sí se dispone de conexión a internet.

Finalmente, se retoma la sugerencia de considerar tres escenarios socioculturales predominantes, uno serían poblaciones en contextos de autonomía, conflicto o reivindicaciones étnicas, un segundo escenario donde se habla lengua indígena y el entorno es rural; y un tercero serían las ciudades a donde se relocalizan (BERTELY, SARAVÍ e ABRANTES, 2013). Se considera que estos contextos pueden asumirse esenciales en la experiencia de vida de los jóvenes y, por lo tanto, son referentes primarios desde los cuales generan representaciones de sí mismo y de sus entornos (lo cual se puede observar en los registros que comparten en los medios sociales). Sin embargo, por lo observado en trabajo de campo se puede apuntar que los tránsitos a través de estos son mucho más fluidos y además temporales, así, pensar en estos escenarios es útil para caracterizar momentos específicos, aun así, debe tenerse en cuenta la movilidad y la influencia constante entre estos.

Dos aspectos a considerar en la conformación de las juventudes indígenas, a partir de las ideas antes mencionadas, por un lado, que las instituciones públicas

influyen (sin que determinen) en las maneras como organizan a los sectores de la población y la configuración de los contextos socioculturales entre la agencia de los sujetos sociales y la del Estado (RAMOS, 1998; ZÁRATE HERNÁNDEZ, 2001). Por otra parte, que las tecnologías digitales atraviesan los contextos socioculturales de maneras no definidas, es decir, enfocando sólo los medios sociales las generaciones jóvenes se parecen más entre sí, sin embargo, a partir de las características específicas de los contextos, las poblaciones jóvenes y los espacios de socialidad que conforman son particulares de sus entornos. Al traspasar los contextos y extender espacios no se realiza de maneras homogéneas, no hay conectividad omnipresente, aunque sí cotidiana y se han reducido las brechas digitales, aunque el acceso a las tecnologías de información y comunicación es desigual.

Conclusiones

Los avances que se exponen en este texto corresponden a una investigación enfocada en las conexiones digitales y las movilidades en poblados indígenas de la Sierra Norte de Puebla. La Sierra es un área geográfica amplia y diversa donde habitan cuatro grupos étnicos y población mestiza, comparten procesos socioculturales e históricos, y aunque se han enfocado dos poblados se considera que se puede dialogar y debatir en torno a las situaciones actuales que experimentan los pueblos indígenas.

Uno de los puntos descritos fueron los cambios en la conectividad. Hace veinte años en los poblados indígenas sólo se podía acceder a tecnologías de información y comunicación, así como a internet, en el marco de proyectos relacionados con la reducción de la brecha digital, por lo que se limitaban al ámbito educativo o se intentaban dirigir hacia usos sociales. En los años recientes se han ampliado infraestructura y redes por lo que hay lugares que pueden tener conectividad; además, las tecnologías son más asequibles y el teléfono móvil de tipo Smartphone es el dispositivo más utilizado. Las características del Smartphone permiten que tenga funcionalidades sin conexión a internet, así, es un dispositivo que acompaña físicamente y en las actividades de la población joven.

A la par de los cambios en las posibilidades de conectividad, las actuales generaciones jóvenes han experimentado diversos cambios materiales y socioculturales en sus poblados o relacionados a estos (ACOSTA NANTES, 2017; GARCÍA MARTÍNEZ, 2012; PÉREZ RUIZ e VALLADARES, 2014; URTEAGA CASTRO POZO e GARCÍA ÁLVAREZ, 2015). Entre los que se mencionan en este texto es la escolaridad que ha influido en el surgimiento de horarios y actividades específicas para los jóvenes. Otro punto relevante es el mejoramiento de caminos y la ampliación de transporte colectivo, con los cuales es una generación que además de recorrer lugares cercanos a sus poblados también han visitado otros poblados de la región y del país. Así, se puede asumir que las personas jóvenes tienen unas referencias iniciales predominantes, que podemos llamar escenarios de sus relaciones sociales (como lo indicado por BERTELY, SARAVÍ e ABRANTES, 2013), pero observamos que la movilidad por dichos escenarios y por otros, por ejemplo, lugares de migración laboral temporal (SÁNCHEZ GÓMEZ, 2014), es continua y hace pensar en la interacción por diferentes espacios sociales. Estas consideraciones deben estar presentes en los análisis de la juventud indígena.

Un tercer aspecto que se desarrolló en el texto es que la conectividad es cotidiana entre la población joven, por ello es esencial para muchas de sus actividades y, al mismo tiempo, es sólo un recurso más de los que disponen (BACA-FELDMAN, PARRA e HUERTA, 2017; GONZÁLEZ, 2018). También se destaca que la

conectividad está localizada en algunos lugares y que los jóvenes han aprendido a circular por situaciones de conexión y desconexión, así que tampoco dependen de estar conectado de manera permanente.

Los aspectos presentados de manera etnográfica permiten desarrollar algunas ideas vinculadas a lo juvenil y lo étnico. El primer punto es que se están conformando espacios de socialidad juveniles por medio de los medios sociales, es decir, son espacios en donde comparten elementos que les son significativos, al hacerlo generan diálogos y negociaciones de los sentidos y significados. Muchos de los elementos compartidos corresponden a sus actividades cotidianas y de aquellas vinculadas a sus contextos socioculturales. Al mismo tiempo, la práctica de compartir les permite mantener relación con familiares y conocidos que se encuentran en otras partes fuera del poblado, es una comunicación extendida que abarca los contactos locales, regionales, e incluso transnacionales, así como familiares y comunitarios (DE SALVADOR AGRA e MARTÍNEZ SUÁREZ, 2015; ISLAS SALINAS, DOMÍNGUEZ CHAVIRA e SANDOVAL GUTIÉRREZ, 2018; KUMMELS, 2017). También son espacios de socialidad particulares porque son las generaciones jóvenes las que acceden a los medios sociales, mientras que la población adulta carece de habilidades para acceder o para desenvolverse con facilidad, en este sentido, son espacios de los jóvenes.

Esto último nos lleva al aparente desencuentro generacional que señalan las personas adultas, pues como se ha podido ver en el texto, no se trata de sociedades estáticas, y más bien, en medio de todos los cambios e influencias que fluyen en y con las poblaciones indígenas lo que se puede observar es que los jóvenes van generando estrategias de revitalización y revalorización de diferentes elementos culturales y subjetivos. En los medios de comunicación, en específico la radio, y los medios sociales se han encontrado canales de comunicación y transmisión, por ejemplo, las lenguas originarias.

Las actuales juventudes indígenas junto con otras juventudes de otras partes del mundo comparten como generación global procesos de cambio relacionados con las tecnologías digitales (REIG e VÍLCHEZ, 2013; RIDEOUT e ROBB, 2018). Pero, lo que se puede indicar a partir de las observaciones de trabajo de campo presentadas en este texto es que las generaciones actuales estarán impactando en sus poblados y en las ideas relacionadas con lo indígena y lo juvenil. Esto porque son generaciones más informadas, no en el sentido de cursar más grados escolares, sino porque tienen mayor conocimiento de sus entornos locales y regionales, ya sea porque han realizado recorridos y forma parte de sus movilidades o porque suelen informarse al momento con los medios sociales de lo que ocurre en su poblado y en la región. También es más informada porque consumen medios sociales de manera más enfocada como en el caso de los videos tutoriales o la búsqueda de información que les interesa de manera individual, colectiva o territorial. Tal como se ha presentado en las secciones previas, estas incursiones a elementos externos de sus poblados no implican rechazos o roturas con sus contextos socioculturales, sino más bien se considera que son generaciones más abiertas y al mismo tiempo reelaboran elementos culturales que consideren propios.

Un último punto a señalar es que se intentó describir una cotidianidad en donde se pasaba por situaciones de conexión a internet disponible y otras de desconexión. Estas condiciones y situaciones se entienden como parte de procesos de desigualdad y que las personas que habitan en la Sierra van sorteando, pero que implica limitaciones en la exploración de las posibilidades de las tecnologías digitales favoreciendo su reducción a los medios sociales. Además, se hizo evidente que los extremos que suelen pensarse con lo digital, la hiperconectividad y

la brecha digital, son limitados para analizar los procesos y experiencias de las personas jóvenes y de los poblados indígenas, porque tal como se ha expuesto se pasa por diferentes situaciones, algunas con conexión a internet con buena calidad y otras donde se utilizan dispositivos digitales, aunque no se tenga internet. Para resolver este asunto se ha propuesto abordar las características de los contextos socioculturales y se considera que también es útil para entender la configuración de las juventudes indígenas contemporáneas.

Recebido em 8 de março de 2021
Aprovado em 30 de outubro de 2021.

Referencias

- ACOSTA NATES, Paola A. *Tecnologías de la información y la comunicación en poblaciones indígenas*. Manizales: Universidad de Caldas, 2017.
- BACA-FELDMAN, C.; PARRA, D.; HUERTA, E. El espectro radioeléctrico como bien común: Una reflexión en torno a la comunalidad y las redes celulares comunitarias en Oaxaca, México. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, 14 (26): 16-26, 2017.
- BERTELY, María.; SARAVÍ, Gonzalo e ABRANTES, Pedro. *Adolescentes indígenas en México: identidades y derechos emergentes*. México: CIESAS y UNICEF, 2013.
- CULTURAL SURVIVAL. *Situación de la radiodifusión indígena en México 2018*. Cambridge: Cultural Survival, 2018.
- DE LEÓN PASQUEL, L. Entre el mensaje romántico y el etnorock en YouTube: repertorios identitarios en los paisajes virtuales de jóvenes mayas tsotsiles. *LiminaR Estudios Sociales Y Humanísticos*, 16 (1): 40-55, 2018.
- DE SALVADOR AGRA, S. e MARTÍNEZ SUÁREZ, Y. Apropiaciones comunitarias del teléfono móvil en los indígenas shuar. *Revista internacional de Comunicación y Desarrollo*, 1 (1): 41-49, 2015.
- GARCÍA MARTÍNEZ, A. Juventud indígena en el Totonacapan Veracruzano. *LiminaR*, 10 (1): 75-88, 2012.

GÓMEZ NAVARRO, D. A. Uso de las tecnologías de la información y la comunicación por universitarios mayas en un contexto de brecha digital en México. *Región Y Sociedad*, 31: e1130, 2019.

GÓMEZ NAVARRO, D. A.; ALVARADO LÓPEZ, R. A.; MARTÍNEZ DOMÍNGUEZ, M.; DÍAZ DE LEÓN CASTAÑEDA, C. La brecha digital: una revisión conceptual y aportaciones metodológicas para su estudio de México. *Entreciencias*, 6 (16): 49-64, 2018.

GONZÁLEZ, R. Zapotec innovation in a Mexican village: Building an autonomous mobile network. *Anthropology Today*, 34 (4): 5-8, 2018.

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA (INAH). *Tzinacapences*, video 55:28min, Serie Diversidad, 2011.

ISLAS SALINAS, P.; DOMÍNGUEZ CHAVIRA, C. T.; SANDOVAL GUTIÉRREZ, F. “El uso del móvil como herramienta de empoderamiento entre los miembros de la etnia Tarahumara”. In: RAMÍREZ PLASCENCIA, D. (coord.). *Apropiación y uso de tecnologías digitales entre grupos étnicos minorizados en México*. Guadalajara: UdeG, 2018. pp. 59-70.

KROPFF, L.; STELLA, V. Abordajes teóricos sobre las juventudes indígenas en Latinoamérica. *Revista LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, 15 (1): 15-28, 2016.

KUMMELS, Ingrid. *Transborder Media Spaces. Ayuujk Videomaking between Mexico and the US*. Nova York e Oxford: Berghahn, 2017.

MARISCAL, J. Digital divide in a developing country. *Telecommunications Policy*, 29, 409-428, 2005.

PÉREZ ISLAS, José Antonio (coord.). *Jóvenes: una evaluación del conocimiento. La investigación sobre la juventud en México 1968-1999*. México: Instituto Mexicano de la Juventud, tomo II, 2000.

PÉREZ RUÍZ, M. L. Los jóvenes indígenas: ¿un nuevo campo para la investigación? *Diario de campo*, (43): 44-48, 2002.

PÉREZ RUÍZ, Maya Lorena e VALLADARES, Laura (coords.). *Juventudes indígenas: De hip hop y protesta social en América Latina*. Ciudad de México: INAH, 2014.

PÉREZ SALAZAR, Gabriel. *Análisis crítico del Sistema Nacional e-México: La estrategia web del gobierno federal para la reducción de la brecha digital*. Tese de maestrado, Comunicação, UNAM, 2004.

RAMOS MANCILLA, Oscar. *Internet y pueblos indígenas de la Sierra Norte de Puebla, México*. Tese (Doctorado em Antropología Social), Departamento de Antropología Social, Universidad de Barcelona, 2015.

RAMOS MANCILLA, Oscar. *Internet y pueblos indígenas en la Sierra Norte de Puebla, México*. Tese de Doutorado, Antropologia social, UB, 2015.

RAMOS, A. R. The Hyperreal Indian. *Critique of Anthropology*, 14 (2): 153-171, 1994.

RAMOS, Alcida Rita. *Indigenism. Ehtnic Politics in Brazil*. Madison: The University of Wisconsin Press, 1998.

REIG, Dolores; VÍLCHES, Luis. *Los jóvenes en la era de la hiperconectividad: tendencias claves y miradas*. Madrid: Fundación Telefónica e Fundación Encuentro, 2013.

RIDEOUT, Victoria; ROBB Michael. *Social media, social life: teens reveal their experiences*. San Francisco: Common Sense Media; 2018.

SÁNCHEZ GÓMEZ, M. J. Reflexiones sobre la movilidad de la población indígena en México: desde la integración hasta la globalización. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, 27, 2014.

URTEAGA CASTRO POZO, M. e GARCÍA ÁLVAREZ, L.F. Juventudes étnicas contemporáneas en Latinoamérica. *Cuicuilco*, 22 (62): 9-35, 2015.

VALENZUELA, José Manuel. *El futuro ya fue. Socioantropología de l@s jóvenes en la modernidad*. Ciudad de México: COLEF e Casa Juan Pablos, 2009.

ZÁRATE HERNÁNDEZ, Eduardo. *Los señores de utopía. Etnicidad política en una comunidad purépecha*. Zamora: COLMICH e CIESAS, 2001.